

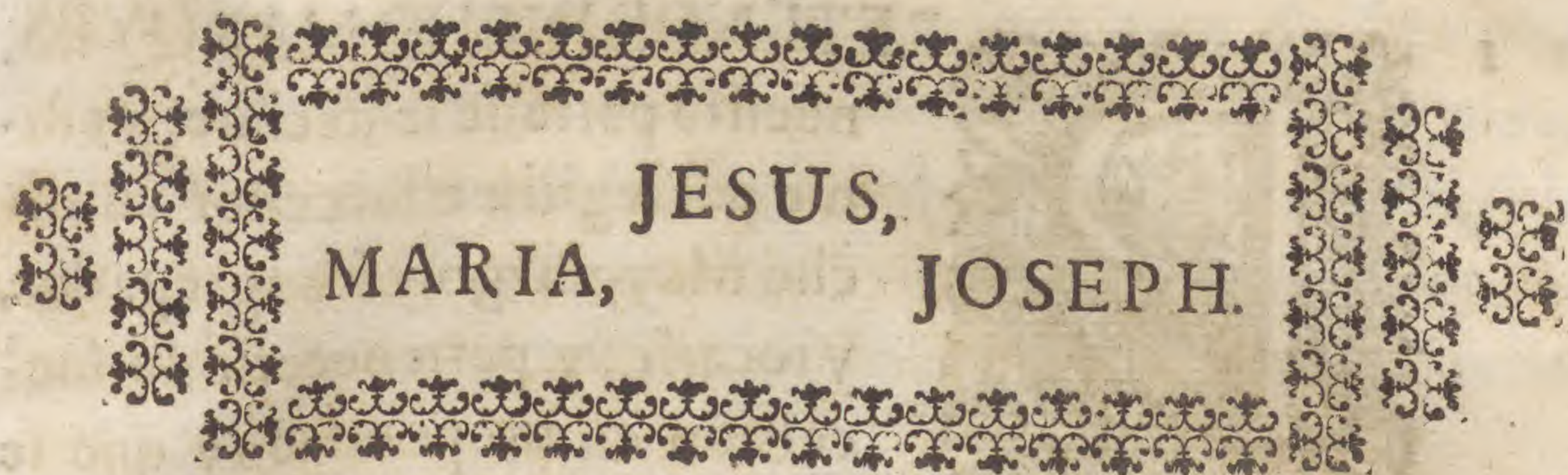
WA 110

W — 87

Using carbon

Judice

1. Papel en dno. por D. Juan Ganario de Navia
2. Writ por D. Gaspar Melchor de la Albo et quera
3. Atendie al informe en dno. por D. Francisco Montemayor
4. Papeleta de D. Jose Barceval.
5. Papel en dno. por D. Gabriel de Sarrador
6. Writ por D. Juan Estan. de Zuniga y Reynoso
7. Writ por D. Loabel Maria Balda de Navarra.
8. Atendie al papel en dno. de D. Juan Estan. de Zuniga y Reynoso.
9. Papel en dno. por D. Rodrigo Aguatin de Venosa.
10. Writ por el Dean y Cabildo de Zamora.
11. Writ por D. Pedro Domingo y Aceby.
12. Writ por D. Luis Gran. de Guzman.
13. Writ y el pto. de la provincia. Franca de Soria.
14. Atendie al informe de D. Maria Cristina de la Huerta.
15. Papeleta legal por D. Juana Rodriguez de Ribera.
16. 2º papel en dno. por D. Beatin Ponce de Leon.
17. Atendie al informe en dno. de D. Domingo Andue de Moradragon.
18. Papel en dno. de el obispo de Melunite.
19. Cedula de los 2000 ducados que se deliya 2º a D. Juan Estan. de Sora.
20. 3º papel en dno. por la casa de las Armas de la ciudad.
21. Papel en dno. por Diego Gutierrez de Bannuay y Avila.
22. Expediente judicial del obispo de Salamanca.
23. Writ por el obispo de Salamanca.



JESUS,
MARIA, JOSEPH.

*Vias tuas Domine demonstra mihi,
& semitas tuas edoce me.*

P O R

DON JUAN IGNACIO
de Chaves Tellez Giròn , Marqués de
Bermudo, vezino, y Regidor perpetuo
de la Ciudad de Avila,

Ex Biblioth. Jos. Gil
de Araujo Can. Lector.
Hispal.

num. 18. del arbol.

C O N

DON PEDRO DE CHAVES
Tellez Giròn Mendoza y la Hoz , Gentil-
Hombre de Boca de su Magestad,
vezino, y Regidor de la Ciudad
de Segovia, num. 17.

S O B R E

LA SUCCESSION EN PROPIEDAD
del Mayorazgo que fundò Alonso Tellez Giròn, num. 2.
vezino de Ayllon , año de 1590.



RETENDE DICHO MARQUES,

nuestra parte, se le declare, y estime por legitimo successor en dicho Mayorazgo, y sus agregados, y tocale, y pertenecerle su succession en propiedad; y que se condene al dicho Don Pedro de

Chaves, num. 17. à que le buelva, y restituya todos los bienes pertenecientes à dicho Mayorazgo, y sus agregados, con frutos, y rentas, desde la muerte de Doña Geronima Carrillo Chaves y Mendoza, num. 13. su abuela, por quien vacò dicho Mayorazgo, hasta su real entrega.

2 Don Pedro, num. 17. reo demandado, pretende se le absuelva de la demanda, que en razon de lo referido le tenemos puesta por caso de Corte en esta Chancilleria; y que sobre ella se le imponga perpetuo silencio à dicho Marqués de Bermudo.

3 En este pleyto, de orden de los Señores de la Sala, que le tienen visto en lo principal, y para votarle, se mandò, que el Relator, con asistencia de las partes, formasse Memorial ajustado impresso de dicho pleyto, y de los llamamientos de la fundacion de dicho Mayorazgo, por sus clausulas de èl, que los constituyen, que se darà à dichos Señores Juezes por nuestra parte, junto con este Informe, y arbol de las filiaciones, y legitimacion de vna, y otra parte.

4 Mediante lo qual, y no ser justo repetir, ni transcribir en este Informe lo que de dicho Memorial impresso resulta, refiriendome à las mismas clausulas, para su mejor inteligencia de ellas mismas, y evitar qualquiera confusion, que en contrario se nos quiera oponer; y dar transito con toda claridad à los discursos legales, que expressaré en este Informe, en prueba de la justicia que nos assiste para obtener en esta causa, breve, y sucintamente propondrè la substancia, y forma de dichos llamamientos.

5 Entra, pues, el Fundador ordenando: Lo primero, que el successor que dexaria en su Mayorazgo diese à
Don

Don Gregorio de Chaves su sobrino, num. 6. *La renta anual correspondiente à mil ducados, por los dias de su vida, para sus gastos y que si pidiesse se le entregasse el capital, se le diesse, y entregasse, con que diesse fianças llanas, y abonadas para los dár, y entregar despues de los dias de su vida, à quien abaxo dixesse.*

6 Y en razon de estos mil ducados, mandò, que despues de los dias del dicho Don Gregorio los aya, y herede (aqui) *El hijo segundo legitimo, y de legitimo matrimonio de Don Francisco de Chaves su sobrino tambien, num. 8. y vayan sucediendo de su hijo en su nieto, por linea recta en sus descendientes; y si no le tuviere, y no se casare el dicho Don Francisco para le tener, manda, que los dichos mil ducados los aya, y herede Don Juan, num. 10. hijo mayor del dicho Don Francisco de Chaves, que es el que ha de tener, y posseer el Mayorazgo de dicho Don Francisco.*

7 Previene, que dende que entren los dichos mil ducados en el dicho Don Juan, anden juntos, y congregados con el dicho Mayorazgo del dicho Don Francisco, è vayan sucediendo, ni mas, ni menos que en el dicho su Mayorazgo; con tal condicion, que el dicho Don Juan, ò el successor en el dicho Mayorazgo haga declaracion en èl, y se sepa la causa por què goza los mil ducados que anexa, y pone en el dicho Mayorazgo.

8 Prosigue en su segunda clausula à la disposicion de su Mayorazgo, que le haze de todos sus bienes, nombrando por primer successor à Don Francisco Tellez Giròn, num. 5. su hijo natural; previniendo tambien à este hiziesse declaracion por ante la Justicia, y Escrivano, de como lo recibe, è los bienes, è rentas que son; y en este, es cierto hizo vn Mayorazgo de succession regular, en sus hijos, y descendientes legitimos, poniendole gravamen à èl, y à los demás que fuesen successores, vivan en dicha Villa de Ayllon, y se llamen, y nombren del Apellido de Tellez Giròn, con privacion de la succession al que no lo hiziere.

SEGUNDO LLAMAMIENTO.

9 A falta de su hijo natural, y de sus hijos, y descendientes legitimos llama al dicho Don Gregorio su sobrino, num.6. el qual goze todos los dias de su vida.

TERCERO LLAMAMIENTO.

10 Despues de èl difunto, el dicho Vinculo, è Mayorazgo passe en el hijo segundo de legitimo matrimonio del dicho Don Francisco de Chaves, num.8.

QUARTO LLAMAMIENTO.

11 Y no le teniendo passe en el dicho Don Juan de Contreras, num.10. su hijo mayor, y dende en adelante vaya siempre sucediendo por la orden dicha, prefiriendo el varon à la hembra, y por falta de varon passe en la dicha hembra.

12 Llano es, como lo afsienta el Relator, y vâmos conformes las partes, que el hijo natural de dicho D. Alonso Tellez Giròn, primero llamado à la succession de su Mayorazgo, falleciò sin hijos, ni descendientes legitimos, por lo qual passò el Mayorazgo al dicho Don Gregorio de Chaves, numer.6. segundo llamado, el qual tambien muriò sin hijos, ni descendientes, en tiempo que Don Francisco de Chaves su hermano, num.8. se hallava viudo, y con su hijo primogenito Don Juan de Contreras Chaves y Giròn, habido de su primer matrimonio, que avia tenido con Doña Inès de Vera, num.7.

13 Tambien es cierto, que despues dicho Don Francisco, num.8. casò de segundo matrimonio con Doña Francisca de Mendoza y Cisneros, num.9. de cuyo matrimonio dicho Don Francisco quedò por su hija legitima à Doña Francisca de Chaves, num.11. que casò con Don Luis Carrillo de Mendoza, que aviendose entrado en los bienes del

3

Mayorazgo, y en los mil ducados agregados à èl, formò contra ellos dicho Don Juan de Contreras Chaves y Giròn, num. 10. el pleyto de que se haze mencion en dicho Memorial impresso, en el qual por sentencias de vista, y revista conformes, que se dieron en esta Chancilleria por el año de 1619. se declarò à favor de dicha Doña Francisca de Chaves, absolviendola de la demanda que su hermano la avia puesto, y declarando pertenecer à la dicha Doña Francisca dicho Mayorazgo, y los mil ducados à èl agregados.

14 No puedo menos de recordarlo que entre ambas partes, que figuieron dicho pleyto, alegaron, y se controvertiò entre ellas.

15 Don Juan contra su hermana su vnico fundamento le reduxo à dezir, y alegar, que quando dicho Mayorazgo vacò por muerte de Don Gregorio de Chaves, numer. 6. Doña Francisca su hermana no era nacida, y que su padre se hallava viudo, y se casò de segundo matrimonio muchos años despues de la vacante de dicho Mayorazgo, cuya succession, y possession no podia estàr impendenti, y se avia transferido en èl legalmente. Y el que despues huviesse nacido dicha Doña Francisca su hermana, no podia obstarle, ni excluirlle de la dicha succession, que conforme à Derecho se debia estimar transferida en èl irrevocablemente, y hallarse tambien varon mayor en edad, y hijo primogenito de dicho Don Francisco de Chaves, num. 8. su padre, y tener tambien llamamiento expresso en dicho Mayorazgo.

16 A todo lo qual satisfizo dicha Doña Francisca con dos fundamentos insuperables: El primero, que la regla de que la succession del Mayorazgo no debia estàr impendenti, se limita quando el mismo Fundador, por su fundacion, virtual, ò expressamente ordenò, y dispuso lo contrario, como en el dicho Mayorazgo estava prevenido. El segundo fundamento fue el dezir, y alegar, que el llamamiento que dicho Don Juan de Contreras dezia tener en dicho Mayorazgo, era para en caso que dicho Don Francisco su padre no quedasse hijo segundo, y no de otro modo;

y que pues ella se hallava con la calidad de segundogenita, en qualquier tiempo que huviesse nacido, era su llamamiento el de mejor calidad, y que con su nacimiento cesò el que dicho Don Juan dezia tener en su favor, que este avia sido solo en defecto de que su padre se bolviesse à casar, ò casado no dexasse hijo segundo de su matrimonio.

17 Añadiò mas, (y notese por lo que puede conducir al pleyto de aora) que el Fundador expressamente avia manifestado en lo que avia dispuesto, ser su voluntad, à falta de Don Gregorio, llamar al hijo segundo, que Dios le diesse, à dicho Don Francisco su sobrino, al qual, ni à Don Juan de Contreras su hijo primogenito, no obstante tenerlos presentes, y conocerlos, à vno, ni à otro no les llamò, sino fue solo en defecto de aver hijo segundo; esto, ò por el menos afecto que tuvo à los susodichos, ò por reconocer, que Don Francisco era poseedor actual del Mayorazgo de Chaves, que igualmente avia de recaer en Don Juan su hijo primogenito, de cuyo Mayorazgo desviò el suyo, que fundava dicho Don Alonso Tellez Giròn; y con tan expressa voluntad, que buscò al hijo segundo de Don Francisco, no nacido, y solo con la esperança de poderle tener.

18 En virtud de lo juzgado en dicho pleyto, de que se despachò Executoria à los dichos Don Luis Carrillo, y Doña Francisca de Chaves su muger, gozaron, y poseyeron dicho Mayorazgo con su agregado de los mil ducados, dexando por sus hijos legitimos, y de su matrimonio à Doña Geronima Carrillo Chaves y Mendoza, y Doña Ana Carrillo su hermana, num. 13. y 14. del arbol.

19 Dicha Doña Geronima es cierto posseyò el Mayorazgo de Tellez Giròn, y casò con Don Pedro de Chaves, num. 12. poseedor del Mayorazgo de Chaves.

20 Por muerte de los referidos, que dexaron por sus hijos legitimos à Don Francisco de Chaves Giron, y à Don Luis de Chaves Giròn y Mendoza, se entrò, y quedò con ambos Mayorazgos dicho Don Francisco, num. 15. y por cuya muerte es cierto continùa (aunque sin razon) ambos

4

Mayorazgos Don Pedro de Chaves Tellez Giròn, su hijo legitimo, numer. 17. contra el qual, Don Juan Ignacio de Chaves Tellez Giròn, num. 18. nuestra parte, como hijo legitimo, que lo es, y quedò de dicho Don Luis, numer. 16. ha puesto su demanda, la qual respecto de hallarse impressa en dicho Memorial, como tambien el pedimento de excepciones, en cuya virtud dicho Don Pedro pretende se le absuelva de ella, omito el referir las razones que vna, y otra parte mueven, remitiendolas à los discursos legales, los quales distribuirè en dos.

21 En el primero, manifestarè, y fundarè: Lo vno, que el Mayorazgo fundado por dicho Don Alonso Tellez Giròn, segun su fundacion, creacion de dicho Vinculo, y causa final de ella, es, y fue de segundogenitura, lineal, y real, absoluta, y no limitada, que impide omnimodamente poder dicho Don Pedro, num. 17. (que se halla en la linea primogenita, excluir à dicho Don Juan, num. 18. de su linea segundogenita, en que se halla. Lo otro, que no es capaz dicho Don Pedro, possedor actual que se halla del Mayorazgo de Chaves, retener con èl à vn mismo tiempo dicho Mayorazgo de Tellez Giròn, *imò potius*, se la prohíbe, por aver hecho su Mayorazgo incompatible, y de incompatibilidad lineal, y real con el dicho Mayorazgo de Chaves.

22 En el segundo discurso, en mayor prueba de lo referido, me harè cargo de las excepciones, y fundamentos que en contrario se nos opusieron, con plena satisfaccion à todos, y cada vno de ellos.

DISCURSO PRIMERO.

23 **E**NTRANDO, pues, à proponer, y fundar lo conduçible à este primero Discurso, y lo contenido en èl, careando para ello las doctrinas legales de los Autores mas Clasicos, con lo que tambien la misma fundacion nos demuestra, es induyitable, y sin disputa alguna el

que

que dicho Mayorazgo de Tellez Giròn le criò, y fundò su Fundador de èl de segundogenitura, y con tal expression, que sin tener entonces, y al tiempo de dicha su fundacion persona existente, que pudiesse preocupar, y constituir dicha linea segundogenita; y solo con la esperança de que Don Francisco de Chaves su sobrino, num. 8. la podia tener; pero aun tan remota entonces, que se hallava viudo, dependiente de si queria bolverse à casar, y de que aunque se casasse, le diese la Providencia Divina hijo de dicho segundo matrimonio, que preocupasse, y constituyesse dicha linea segundogenita, *his non obstantibus*, llamò literalmente, como la misma clausula lo comprueba, y dexàmos prenotado, à falta de su hijo natural, y de sus hijos, y descendientes, y para despues de los dias de dicho Don Gregorio, que tambien murió sin hijos: *Al hijo segundo de dicho Don Francisco de Chaves*. Y con tan firme, y enixa volutad, que aunque tenia existentes à dicho tiempo, y conocidos tambien por sus sobrinos à los dichos Don Francisco, y Don Juan de Contreras, hijos del susodicho, num. 8. y 10. no los quiso llamar, ni llamò à la succession de dicho su Mayorazgo, sino es que expressamente llamò al hijo segundo que Dios diese à dicho Don Francisco.

24 Esta misma forma de succession observò, y estableciò tambien dicho Fundador en los mil ducados, que dexàmos yà referido, dexò à dicho Don Gregorio, previniendo, como lo contiene su primera clausula, que despues de los dias de dicho Don Gregorio los huviesse, y heredasse el hijo segundo de Don Francisco de Chaves su sobrino, numer. 8. y tampoco llamò para el gozo de este capital al dicho Don Francisco, ni su hijo, sino en defecto de hijo segundo, ibi: *Y si no le tuviere, y no casare el dicho Don Francisco para le tener, mando, que los dichos mil ducados los aya, y herede Don Juan, num. 10. hijo mayor del dicho Don Francisco de Chaves, que es el que ha de tener, y posseder el Mayorazgo de dicho Don Francisco.*

25 Pudieràmos, à vista de voluntad tan clara, que es el
nor-

5

norte principal que se debe seguir en la decission de las causas de esta calidad. *Leg. in conditin. ff. de conditionib. Et demonstrat. nostra Lex Reg. 40. Tauri, cum similibus*, eleufar la referencia de las doctrinas legales, que comprueban ser, y aver sido dicho Mayorazgo de segundogenitura; pues como dixo Baldo *cons. 458. volum. 3. num. 2. Quotiescumque qui est causa efficiens, Et formalis interpretatur se ipsam, non est opus extraneo interprete, nec extrinseco intellectu: T. Casanate cons. 47. num. 61. ibi: Cum testator se ipsum glossat, nonitur ad aliam glossam, nulla enim melior interpretatio, Et glossatio, quam glossa, Et interpretatio disponentis. Leg. si pluribus, ff. delegatis primo, Leg. unica, Cod. de condit. insert.*

26 Sed stando promissis, por los mismos DD. padres de nuestra Jurisprudencia, comprobarèmos lo mismo, y porque el doctissimo Roxas de incompatibilit. *Maiorat.* que tomò à su cuenta, y nos dexò prescriptas las reglas mas seguras, en semejantes pleytos ocurrentes, fundandolas eruditissimamente, y con referencia de los Textos, y Autores, que hasta su tiempo avian escrito, aunque no exprofesso, ni contratado especial, como el suyo; me propone en diversos capitulos de su tratado, lo real, y verdadero, que debo, y puedo recordar à tan Suptemo Senado, para obtener en mi intento, y vencimiento de mi parte, referirè con la menor molestia que pudiere lo substancial de sus doctrinas, aplicables al pleyto en que estamos.

27 Discurre, pues, este doctissimo Autor *part. 1. cap. 8.* y propone la question tan celebre, de quando vn padre funda Mayorazgo, hallandose con tres hijos; y no le fundò en el mayor, sino en el inmediato, y este muere sin hijos, ni descendientes, en su vacante quien debe preferir, si el hermano mayor, ò el tercero menor en edad? Y despues de graves fundamentos que trae, por vno, y por otro resuelve con el Magisterio que acostumbra su question, à *numer. 32.* à favor del hermano tercero, por dos fundamentos insuperables, y que conducen à nuestro pleyto.

28 El primero, de que si el Fundador tuvo presente:

que su hijo primero tenia , y le tocaba la succession de otro Mayorazgo , en este caso , y por verle socorrido , no debe succeder en el que vacò , sino es passar al tercero hijo.

29 El segundo , si es que el Fundador del Mayorazgo en la fundacion que hizo en su hijo segundo , fue no llamandole por su nombre proprio ; sino es *nomine appellativo* , esto es , *fundo este Mayorazgo en mi hijo segundo , quo in casu* , *assienta* , y dize , *absque dubio* , ser el Mayorazgo de segundogenitura , no successible en èl el hijo primogenito , ni sus hijos , ni descendientes , y ser preciso el que passe al hermano tercero , como subrogado en la linea segundogenita , en quien se fundò el Mayorazgo : Assi lo funda con diversos Textos , y DD que omitimos , y se pueden ver en èl.

30 Ambos , y cada vno de los fundamentos , que movieron à Roxas à calificar por de segundogenitura el Mayorazgo que propone , concurren identificamente , y aun con mayor claridad en el que fundò dicho Don Alonso Tellez Giròn , que questionamos : El primero , porque quando le fundò , conociò , y tuvo presente , que los dichos Don Francisco de Chaves , y Don Juan de Contreras su hijo , estaban socorridos , y su linea primogenita de ellos con dicho Mayorazgo de Chaves que gozavan , ibi : *Hijo mayor del dicho Don Francisco de Chaves , que es el que ha de tener , y posseder el Mayorazgo de dicho Don Francisco ;* assi lo expresa , y manifiesta el Fundador en su primera clausula , y por esto no los llamó al suyo , sino es que buscò à hijo segundogenito , que tuviesse dicho Don Francisco : El segundo fundamento de Roxas , tambien està bien claro en nuestra fundacion , en la qual *nomine appellativo* , *et non proprio* , llamó el Fundador à el successor que quiso lo fuesse despues de dicho Don Gregorio , ibi : *Despues de èl , difunto el dicho Vinculo , è Mayorazgo , passe en el hijo segundo de legitimo matrimonio de el dicho Don Francisco de Chaves , num. 8.*

31 Y si se quisiere replicar , que el Fundador entonces no podia vsar de el llamamiento *nomine proprio* , en hijo de Don Francisco , que no le tenia , sino à dicho Don Juan su hijo

hijo vnico, esto mismo nos acredita mas la calidad de dicha segundogenitura, pues la constituyò el Fundador en persona, *tunc temporis, non existenti in rerum natura*, y solo por la posibilidad, y esperança de poder tenerle.

32 Convencido el Abogado de Don Pedro de Chaves, de dicha segundogenitura en nuestro Mayorazgo, sobre que se litiga, y que no es dable el poder negarla, al mismo tiempo que nos la confesò à la vista de este pleyto, la procurò excepcionar, y modificar; diziendo, que no fue mas que personal, y que esta se verificò yà en la dicha Doña Francisca, num. 11. hija segunda, que le nació à dicho Don Francisco de Chaves, y lo quiso esforçar tambien, de que dicha segundogenitura no era lineal, y real, ni exclusiva de Don Juan de Contreras, num. 10. ni de sus hijos, y descendientes de su linea primogenita, pues èl mismo se hallava llamado por el Fundador à dicho su Mayorazgo, *dicta clausula prima*, ibi: *Y sino le tuviere* (habla aqui de el hijo segundo de dicho Don Francisco) *y no se casare el dicho Don Francisco para le tener, mando, que los dichos mil ducados, los aya, y herede Don Juan, num. 10. hijo mayor de el dicho Don Francisco de Chaves; Et postea* en la clausula segunda, hablando el Fundador de la succession de el dicho su Vinculo que fundava, en donde à falta de Don Gregorio de Chaves su sobrino, dize, despues de èl difunto, *el dicho Vinculo, è Mayorazgo, passe en el hijo segundo de legitimo matrimonio, y no le teniendo passe en el dicho Don Juan de Contreras, num. 10. su hijo mayor.*

33 Dexando la respuesta de lo contenido en este numero, para en el segundo discurso, adonde lo dexo reservado con plena satisfaccion, à lo que en esta parte quiere excitar Don Pedro, y su Abogado en su defensa, como igualmente à los demàs medios que para el mismo fin quiso mover, y representò en los Estrados, prosigo, y continuo en las doctrinas de el doctissimo Roxas, en mas claridad, y prueba de nuestro intento, en razon de dicha segundogenitura, de que aora trato.

34 Y recuerdo al mismo *Roxas part. 4. cap. 1. à num. 5.* en donde asimismo resuelve otra no menos celebre, y continua question que se ofrece, quando se dà concurso de dos Mayorazgos en vn poseedor incompatibles, y no capaz de retenerlos ambos, excita entonces a quien debe pasar el que dexare, si à su hijo que tuviere, ò à otro su descendiente de su linea primogenita, ò à su hermano segundogenito que tiene, y sus descendientes de èl? Y la resuelve por los mismos medios, à favor de el segundogenito, y su linea de èl, y no de el primogenito, ni la suya, si la fundacion se explica; diziendo, que en tal caso passe à el hermano, ò à el hijo segundo, *alia res esset*, si dixesse passe al siguiente en grado, assi lo funda magistralmente el Autor referido, *à numer. 8. con el señor Larrea, Castillo, y otros*, y lo mismo buelve à repetir, y fundar, *idem Roxas part. 8. cap. 7.*

35 Y en nuestro Mayorazgo bien claramente se explica el Fundador, buscando, como lo hizo al hijo segundo, *etiamque* aun no estaba *in rerum natura*, dexando al primogenito, y su hijo de èl, que los tenia presentes, y no los llamó, sino à dicho hijo segundo, con la esperança de poderle tener dicho Don Francisco, num. 8. su sobrino, manifestandonos bien notoriamente su voluntad de hazer dicho su Mayorazgo de segundogenitura, con las mismas voces, y palabras que Roxas previene, y por las quales resuelve à nuestro favor, y su doctrina comprehende el caso en que estamos.

36 Corroborase todo lo hasta aqui fundado, *Et ad maiorem saturitatem*, recordamos lo que igualmente me enseñã, y dexò prescripto, y resuelto, *idem Roxas part. 7. cap. 6. à num. 49. circa eandem materiam*, disputando que efectos tiene, y que diferencia en si el ser vna incompatibilidad personal *tantum*, ò lineal, y real; y con el señor Castillo, Larrea, Solorçano, y otros que cita, dize: *Que en la incompatibilidad personal tantum, los hijos de el primogenito que tuviere, no quedan incapazes de poder succeder en el Mayorazgo incompatible, que èl no pudiere retener, en la segunda*

incompatibilidad; si es lineal, y real, dize quedar excluida la linea primogenita, y sus descendientes de ella, y que dicho Mayorazgo, debe passar à el tio, y hermano respectivo de el poseedor actual, que los quiere retener ambos, y à los hijos, y descendientes de dicho tio, y hermano que tuviere, y que este es el efecto de la incompatibilidad lineal, y real, y firme en dicha distincion legal, y magistral que dexa fundada, prosigue, y passa despues el mismo Roxas dict. num. 49. à inquirir, y fundar, quando se dirà, y podrà estimar la incompatibilidad por personal tantum, ò quando por lineal, y real, y como el Autor dize *hinc enim pendet lex, & profeta*, y procediendo à dexarnos regla en esto, por los casos que propone, en el primero assienta, y vâ firme, que si de la fundacion se puede deducir, que el Fundador prohibiò el concurso, *causa providendi alteri linea, seu familiae, & erigendi aliam domum, in cap. alterius, veluti secundogeniti*, para que de sus rentas se pudiesen alimentar èl, y sus descendientes, entonces dicha incompatibilidad, es, y se debe estimar real, y lineal, y debe passar el Mayorazgo al segundogenito, y sus descendientes de èl. La razon la dà el mismo Autor, y es, porque al primogenito, y sus descendientes poseedores de otro, *aliunde locupletes, & provisos consideravit institutor*, quando fundò el suyo.

37 Y en el num. 53. del mismo capitulo, nos propone, y manifiesta lo mismo, *idem Roxas*, diziendo: *Que todas las vezes que el Fundador de un Mayorazgo, yà sea en el proemio de la fundacion, ò en qualquier parte, y clausulas de ella, insinuarè, que el successor que tuviere otro Mayorazgo, passe el suyo al segundogenito, para que se pueda socorrer, entonces afirma tambien Roxas, obra el mismo efecto, y queda excluido el primogenito, y su linea, y el Mayorazgo del Fundador, que assi se declara, no puede quedar en la linea primogenita, y debe passar en justicia à la linea segundogenita.*

38 Segun las doctrinas presupuestas en la especie de nuestro pleyto, y succession del Mayorazgo de que se trata

fin la menor duda, Roxas nos està manifestando la segundogenitura, y incompatibilidad lineal, y real que en si contiene, para que no pueda Don Pedro, *num. 17.* que se halla descendiente de la linea primogenita de Don Francisco de Chaves, su tercero abuelo, y poseedor actual de su Mayorazgo de Chaves, retener este junto con el que se cuestiona, fundado por dicho Don Alonso Tellez Giròn, y que este indubitablemente toca, y pertenece al dicho Don Juan Ignacio de Chaves, *numer. 18.* nuestra parte, que aunque se halla tambien descendiente del dicho Don Francisco de Chaves, tambien su tercer abuelo, no descende por su linea primogenita, ni se halla en ella, sino es en la linea segundogenita, y ademàs de esto libre, y no ocupado con el dicho Mayorazgo de Chaves, de el qual se desviò el mismo Fundador, no queriendo se juntasse con el suyo, erigiendo este en dicha linea segundogenita, *Et causa providendi à la dicha linea segundogenita, Et erigendi dicho su Mayorazgo, in capite alterius, Et diversa linea,* contemplando, y considerando, como el mismo Fundador lo declara, al dicho Don Francisco su sobrino, y à su linea primogenita de el socorrida yà con el dicho Mayorazgo de Chaves, y por cuya causa los omitiò, y no llamò, ni al dicho Don Francisco, ni tampoco à su hijo primogenito de el, que los conocia, y tenia presentes, y formalmente criò, y fundò su Mayorazgo, en el hijo segundo que Dios diese à dicho Don Francisco.

39 Y esto tan claro, y con tan enixa voluntad, que no admite interpretacion estraña, que lo deba, ni pueda suspender, ni limitar, ni restringir lo con el supuesto, que se quiere hazer: lo vno, de que dicha segundogenitura, fue limitada, y restricta à la dicha Doña Francisca de Chaves: lo otro, que en la susodicha se verificò yà, y tuvo el complemento dicha segundogenitura; pues no es dudable, que el Fundador puede en sus llamamientos que formare, poner el gravamen que quisiere en vnos, y en otros alçarle, y no repetirle, y continuar con el: pues como dixo Roxas *1. part. cap. 8. num. 31. eodem modo quo voluntas Divina po-*
ten-

sentie facit ordinem in Astris, ita voluntas testatoris, seu institutoris Maioratus, facit ordinem in succedendo.

40 Y por cuya regla previene tambien, y resuelve *idem Roxas part. 1. cap. 6. §. 21. num. 307.* de poder vn Fundador hazer su Mayorazgo de agnacion absoluta, ò limitada *ad certas personas, lineas, vel gradus, vel ad certum tempus,* que lo fundan tambien con el señor Molin. sus Add. y otros muchos Autores que citan, *iuxta textum in Leg. qua conditio, ff. de condit. § demonstr. de quo latè, § difusè D. Castell. lib. 2. contro. cap. 4.* y en terminos de gravamen de incompatibilidad, *idem D. Castillo lib. 6. cap. 181. per totum, § cum eo, § D. Larrea, § alijs Regnicolis,* en los mismos terminos *Roxas part. 4. cap. 2. per totum, ubi copiose.*

41 Todo lo qual *in suo casu,* y quando de la fundacion del Mayorazgo resultare, ò sin violentarla, y oponerse à ella, se pudiere formar recto juicio en ello, correràn dichas doctrinas; pero en la nuestra, y de que se trata (*sub meliori censura*) afirmo, y digo no ser aplicables, la qual, y por lo que en ella tan expressamente declarò, y manifestò su Fundador, se convence evidentemente, assi de sus clausulas, como tambien por las disposiciones legales, ser, y aver sido dicha segundogenitura, y incompatibilidad con el Mayorazgo de Chaves, lineal, y real, para que siempre, y en el estado presente, se deban estimar por excluidos, y no capaces de succeder en el Mayorazgo de Tellez Giron, no solo Don Francisco, y su hijo primogenito de èl, à quienes el mismo Fundador omitiò, y no los quiso llamar (sino à dicho hijo segundogenito del mismo Don Francisco) sino es tambien obstarles, y influir contra los descendientes de dicha linea primogenita, y poseedor actual del Mayorazgo de Chaves, la misma exclusion, y incapacidad de poder succeder en el de Tellez Giròn, y retenerlos ambos.

42 En lo qual se debe considerar, como en toda recta Jurisprudencia se previene, el que en toda disposicion se debe atender: lo primero, à la causa final de ella misma, *quia ratio Legis Regit dispositionem, § quod ipsa exigis, §*

requirit, non minus expressum videtur, quam id quod apertis
verbis concipitur, & disponitur. Leg. 2. §. si mater, ff. ad Ter-
tul. ibi: Verba rescripti deficiunt, sed dicendum est eandem,
esse rationem. Leg. si quis adulterium, §. 1. ff. ad leg. Julian. de
adulterijs, ibi: Ex sententia legis tenetur, quamvis verbis non
continentur. Leg. sciendum, ff. ad leg. Pompeia, de parricidijs,
ibi: Sed, & noberea, & sponsa omise sunt, sententia tamen
legis continentur; copiose D. Solorzano de iure Indiarum, lib. 2.
cap. 21. num. 10. D. Molina de primogen. in prefatione, &
lib. 1. cap. 5. ubi Add.

43 Aquí es donde considerada nuestra fundacion, qui-
siera que el Abogado de Don Pedro nos dixera, y manifes-
tara, que razón, ó causa final se descubre en ella, por la qual
quiera hazer dispensado, privilegiado, y de mejor derecho
à dicho Don Pedro su parte, para que pueda retener à vn
mismo tiempo el Mayorazgo de Chaves, que goza, con el
de Tellez Girón, que se controvierte; pues además de que
en esto le obsta, no solo el llamamiento tan formal, y crea-
cion de dicho Mayorazgo, que se hizo en el hijo segundo,
literalmente nos dexò dicho el Fundador, que le fundaba, y
su causa final que à ello le movia, era el conocer, y ver que
Don Francisco, y su hijo primogenito de él, estaban ocu-
pados, y socorridos yà con el Mayorazgo de Chaves: con
que la misma razón, y causa final dezimos (y con razón)
milita, y se debe atender en todos los descendientes de di-
cha linea primogenita, y de cada vno de ellos, que se halla-
ren con el mismo embarazo de poseedores de dicho Mayo-
razgo de Chaves, y esto *duplice ex causa*: la primera, por no
ser de dicha linea segundogenita, que amò, y buscò el Fun-
dador, *ex iam dictis*, con las doctrinas de Roxas que lleva-
mos ponderadas.

44 La segunda, y que no admite respuesta, de hallarse
dicho Don Pedro, con quien oy litiga el Marqués de Ber-
mudo, ocupado en dicho Mayorazgo de Chaves, y à nues-
tra parte asistirle no solo el hallarse en dicha linea segundo-
genita, que por mas que se quiera replicar en razón de su
efec-

efecto produjo, y tiene la ventaja que dexamos yà fundada,
y prenotada, fino es tambien el que à dicho Marquès no le
comprehende, *imò potius* se halla libre, y desocupado de di-
cho Mayorazgo de Chaves, con el qual no pudo por termi-
nos mas expessos declarar la prohibicion de que no se jun-
tasse el que fundò dicho Don Alonso Teitez, como de todas
sus clausulas, y razon final, que en ellas mismas expressò se
manifiesta.

45 Concorre en mayor complemento de todo lo
hasta aqui fundado, lo que en propios terminos, y con la-
borioso estudio nos propone, y resuelve *idem Roxas de in-*
compatibilit. Maiorat. dict. 4. part. cap. 2. per totum, en orden
al gravamen de incompatibilidad, quando se entenderà, ò
podrà dezir aver sido, ò ser limitado, *ad certos gradus, & li-*
neas, no repetido, ni extensible en los demás; en cuya ques-
tion por vna, y otra parte trae muy graves fundamentos, y
en medio de que no es digna el moverla contra nuestra fun-
dacion, que por lo que dexamos yà fundado, assi en fuerça
de las clausulas, y sus llamamientos, como por la causa final
que la gobierna, y debe regir, no admite controversia algu-
na: En la misma question que excita *Roxas* la resuelve tam-
bien de nuestra parte, y que se debe entender repetido, y
absoluto dicho gravamen de incompatibilidad en todos
los demás descendientes, como lo funda à *numer. 31. cum*
D. Larrea decis. 51. & Castillo dict. lib. 6. cap. 181. passando
el mismo *Roxas* à responder à los fundamentos contrarios,
que omitimos por no dilatar este Informe, ni transcriuir lo
que el Autor nos propone, si solo prenotar lo que nos dize
tambien en el *num. 37. hoc est*, que en qualquier parte de
la fundacion que se hallare prohibido el concurso del Ma-
yorazgo, con otro que la fundacion expresse, *si vè in secundo,*
vel tertio nominato, vel in clausula secunda, vel intermedia,
es bastante para que en todos los llamamientos se mantenga,
y entienda repetida dicha qualidad, y gravamen de in-
compatibilidad.

46 Y tan firme en esta proposicion, como el mismo

Roxas lo asienta, profiguiendo su tema en el *numer. 39.* que es el final de su *capit.* que lo limita solo quando el mismo testador en sus clausulas, *expresse adque verbis taxatibus*, señaló, y dixo, que dicha prohibicion la ponia solo en tal persona, ò linea, y no en las demás; y en conocimiento de esto mismo *idem Roxas dicto cap. 2. num. 36.* en terminos, y literalmente para nuestro punto resuelve, y dize, *quod etsi in iungat prohibitionem nominatim uni, ex vocatis*, por razon de algun Mayorazgo, igualmente corre, y debe correr en los demás substituidos, y llamados.

47 Respecto de lo qual, y atendida la serie de nuestra fundacion, y causa final, que el mismo Fundador nos expresa en ella, de que su Mayorazgo no le quiso vnir, ni admitir su concurso con el de Chaves, es ocioso quererla dar limitacion que el Fundador no previno.

48 Ni es del caso lo que de ligero, *Et per transitum* se le ofreció dezir à *Torre de Maioratibus Italia, part. 1. cap. 33. numer. 19.* queriendo dar à entender no se deber admitir repeticion del gravamen de incompatibilidad, por dezir ser odioso, que sobre no fundarlo, y reducirlo solo à tres numeros, y hablar en sus Mayorazgos de Italia, muy diversos de los de la Corona Real de España, para su desengaño le bastava lo que en este punto fundò con todos nuestros Regnicolas tan doctamente *Roxas dict. 4. part. cap. 2.* con tan laborioso trabajo, en exclusion de semejante proposicion que se le ofreció al moderno *Torre de Maioratibus*. Y puedo con justa causa dezir lo que en otro caso prenota *D. Math. de re criminal. contro. 26. num. 47.* que ponderando para su sentir el del señor Covarrub. qui *Barthul. ab exteris nuncupatur*, *D. Gregor. Lop. qui quoad iura nostra non inferior Acurso censetur*, y de Antonio Gomez, que le nombra *Copripheo* de la purissima doctrina criminal, no ser razon, *in causis definiendis querere DD. extravagantes*, teniendo como tenèmos de nuestra parte en la sujeta materia Doctores Regnicolas, y tan graves, como los que junta Roxas, y su misma opinion, *non minoris authoritatis*, que los que al

10

señor Mathew se le ofrecieron en su caso, para que à todas luzes quede acreditada nuestra pretension.

DISCURSO SEGUNDO.

49 **E**N vista de lo que dexamos fundado yà, y pre-
supuesto en el Discurso anterior: Lo remitido
à este, que es dár respuesta à lo que en contrario se nos
opuso, y quiere oponer, pudieramos *ultra non progredi, sed
nihilominus tamen breviter me expediam*, en razon de dicha
respuesta.

50 Dixo, lo primero, el Abogado de Don Pedro, que
la fundacion del Mayorazgo de dicho Don Alonso Tellez
Giròn no podia estimarse ser, ni aver sido de segundogeni-
tura; y conociendo, que este assumpto no le podia sufragar,
ni era conforme à la dicha fundacion, que literalmente se
hizo en hijo segundo, profiguiò à dezir, que dicha segundo-
genitura, quando se estimasse averla avido, era, y fue per-
sonal, y que tuvo su complemento en la dicha Doña Fran-
cisca, que fue la llamada con dicha qualidad: à lo qual le de-
xamos yà bastantemente satisfecho, y que fue lineal, y real
dicha segundogenitura, asì por la forma con que el Funda-
dor la estableciò, y expresò, ibi: *Succeda el hijo segundo*, co-
mo por la causa final que tambien manifestò, y que tuvo
para buscar, y esperar à dicho hijo segundogenito, que aun
no estava *in rerum natura*, y solo con la esperança de que le
podia tener dicho Don Francisco de Chaves su sobrino; y
porque en esto con los lugares de *Roxas*, que dexamos
prenotados *suprà*, en el Discurso primero nos explicamos
bastantemente, *non licet nos immorari* en mas respuesta.

51 Profiguiò la parte de Don Pedro, y su Abogado,
para persuadir su intento, y primera proposicion, ponderan-
do, que el mismo Don Juan de Contreras, numer. 10. hijo
primogenito de dicho Don Francisco, y contenido en la
linea primogenita de èl, se hallava con llamamiento literal

en

en la misma fundacion, que destruià dicha segundogenitura su efecto de ella, *Et equalimodo* la incompatibilidad lineal, y real, que aviamos fundado de nuestra parte.

52 A que respondemos, que si la de Don Pedro huviera atendido, quando, y en què forma el Fundador diò llamamiento à dicho Don Juan de Contreras, pudiera aver escusado el fundamento que de èl quiere formar: pues està tan lexos de ofendernos, ni alterar lo que dexamos fundado, *quod imò potius*, nos pone mas clara nuestra pretension, y justicia, atento, que en las mismas clausulas de dicho llamamiento de Don Juan resulta se le dexò el Fundador en defecto de que Don Francisco tuviesse hijo segundo; y pues esto no sucediò assi, ni se cumpliò esta condicion, antes bien la contraria, pues la Providencia Divina le diò hijo segundo à Don Francisco, que fue dicha Doña Francisca, habida en su segundo matrimonio, que despues contraxo, claudicò, y cessò el llamamiento de dicho Don Juan, *quia datum sub conditione, sub contraria dicitur ademptum. Leg. aliquando, ff. de condit. Et demonstr. cum similibus.*

53 Y en suma, el llamamiento que se dexò à dicho Don Juan fue posterior al de dicha Doña Francisca su hermana, hija segundogenita de dicho su padre, cuyo llamamiento podemos dezir se le dexò el Fundador à mas no poder, *Et ductus necessitate*, como en otro caso lo pondera, y resuelve D. Perez de Lara de *vita hominis, cap. 30. num. 140.* donde explicando el efecto de la agnacion pura, y verdadera, entra reconociendo, *cum D. Molin. Et alijs quod licet sapissimè sint vocati masculi, si in aliqua parte dispositionis vocetur fœmina, cessat ratio conservanda agnationis.* Y prosigue: *Quod intellige nisi vocata fuerit, post extinctos omnes masculos agnatos, quia tunc non cessat ratio conservanda agnationis, (aqui) cum sit vocata fœmina, ex necessitate, (à mas no poder, ut ita dicam)* son palabras de dicho Senador.

54 *Ita paritèr*, se convence, y manifiesta, que Don Alonso Tellez, Fundador de nuestro Mayorazgo, en el llamamiento que se nos opone dexò à Don Juan su sobrino,
sobre

sobre aver sido posterior à el que dexò à dicha Doña Francisca su hermana, hija segunda de dicho Don Francisco, y en defecto de que la tuviese, que no fue así, pues la tuvo, considerando que el tenerla, ò no, dependia de la Providencia Divina, y atendiendo à la conservacion, y perpetuidad de dicho su Mayorazgo, à mas no poder, *Et ductus necessitate*, es quando dexò el llamamiento à dicho Don Juan su sobrino, que no altera en cosa alguna, ni puede modificar lo que dexamos fundado.

55 Hazese esto mas notorio, por lo que consta de la Carta Executoria, que està en los autos, y que resulta ganò en esta Chancilleria la dicha Doña Francisca, contra dicho Don Juan su hermano, en la qual no obstante averla opuesto el que no estava nacida, ni en muchos años despues, que vacò el Mayorazgo por muerte de Don Gregorio, y afirmarse dicho Don Juan en el llamamiento, que literalmente, y en su persona le avia dexado el Fundador, no venció, ni pudo obtener; y se declaró por las sentencias de dicha Executoria, tocar, y pertenecer dicho Mayorazgo, y su sucesion de èl, à la dicha Doña Francisca, separandole, y no admitiendo su concurso de èl con el de Chaves, que gozava dicho Don Juan su hermano, que nos comprueba tambien, y acredita, como decission de tan Supremo Senado, lo que yà dexamos presupuesto, en razon de dicha segundogenitura, como tambien de dicha incompatibilidad lineal, y real.

56 Pues aunque se quiera considerar, y dezir, que la Executoria ganada en dicho juicio, y sus sentencias de ella dadas à favor de dicha Doña Francisca, fue por la voluntad expresa que el Fundador manifestò, de que en qualquier tiempo que naciesse sucediesse en dicho Mayorazgo, y no le pudiesse gozar Don Juan su hermano; *etiamque*, alegase lo ejecutivo de nuestra Ley 45. de Toro, y no aver podido dicho Mayorazgo estar impendenti; *ad latè tradita per D. Molin. de Primogen. lib. 3. cap. 10. cum Add. D. Solorzano, Castillo, Et alijs, quos refert D. Olea de cess. injurium, titul. 3.*

quest. 4. à num. 1. que limitan la regla general de dicha Ley 45. de Toro, arreglandose à la voluntad de dicho Fundador, que es la que se ha de atender, iuxta Legem Reg. 40. Tauri, ibi: Salvo si otra cosa dispusiere el Fundador, que justissimamente en quanto à este punto siguieron los Señores Jueces, que juzgaron dicho juicio.

57 Se debe asimismo considerar, y advertir, que en dicho pleyto la dicha Doña Francisca, en exclusiõ de su hermano, y sus Abogados de ella en su defensa alegarõ, y deduxerõ para su mas seguro vencimiento, no solo la fuerça de su llamamiento anterior al de dicho su hermano, y la voluntad enixa de el Fundador, que estava de su parte, en que debia ser preferida; porque lo avia asì querido, y dispuesto dicho Fundador, sino es que tambien alegò, y deduxo, ibi: *El qual por no ser bien afecto à el dicho Don Juan, y porque en el no se confundiesse su memoria, y Mayorazgo, con el en que avia de succeder por muerte de su padre, no avia querido llamarle à la dicha successiõ, sino en defecto de hijo segundo, y que no le tuviesse Don Francisco su padre, y pues le avia, que era la dicha Doña Francisca, era induvitable, y evidente su derecho, asì resulta de su pedimiento, y alegato contenido en el Memorial impresso, y sobre que recayò dicha Executoria.*

58 Cuya decisiõ igualmente se diò, y resolviò sobre vno, y otro, firmandonos regla desde entonces, el que dicho Mayorazgo fundado por Don Alonso Tellez Girõn, no solo era, y debia ser de segundo genitura, y por esta parte incompatible, con incompatibilidad lineal, y real, segun su efecto, con la linea primogenita de dicho Don Francisco, y sus descendientes de ella; sino es tambien incompatible, con incompatibilidad lineal, y real, de poder en tiempo alguno concurrir dicho Mayorazgo de Tellez, con el de Chaves, de el qual dicho Don Alonso literalmente se desviò, prohibiendo el concurso de el suyo con el de Chaves, que gozava Don Francisco, y avia de recaer en Don Juan su hijo primogenito; y podemos dezir en el estado presente,

sobre vno, y otro punto, lo que dixo el *Consulto in Leg. filius familias, ff. ad Leg. Corneliam de falsis, sic inuenimus Senatum iam censuisse, Leg. fin. ff. de assignat. libert. ibi: Senatus iam huic negotio finem imposuit;* y esto con vista, y controversia de las mismas razones, y fundamentos que oy, y en este juicio de aora por ambas partes se mueven; *notat D. Salgad. de Reg. 4. part. cap. 9. num. 10. ibi: Sententia tantum prodest, seu nocet in deductis, & prosecutis, & in quibus lis fuit contextata;* y pues los autos son *vehiculum ad sententiam, ut notat idem D. Salgad. de Reg. 4. part. cap. 12. num. 69. & cap. 8. num. 293. & 294. quod semper dicitur lata, ex qualitate, & causa in libello deducta,* las que se dieron, y pronunciaron en dicho pleyto, que refiere la Executoria, atendidos los libelos de ambas partes, y lo deducido en ellos nos manifiestan con toda evidencia, el que por dichas sentencias quedò ya juzgada, y resuelta la qualidad de la fundacion de el Mayorazgo de Tellez, *tàm ratione secundogenitura, quàm prohibitionis concursus,* con el de Chaves, por cuyas ambas qualidades, y cada vna de ellas, deducidas en dicho pleyto venciò, y obtuvo en èl dicha Doña Francisca de Chaves.

59 Y pretender aora Don Pedro, num. 17. que se halla primogenito, y descendiente de la linea primogenita de dicho Don Francisco de Chaves, y poseedor actual de el Mayorazgo de Chaves, que en el pleyto que le ha movido Don Juan Ignacio, num. 18. nuestra parte, descendiente de la linea segundogenita, libre, y desocupado de el Mayorazgo de Chaves, se le dè por libre de dicha demanda, que le tiene puesta, es querer que se incida en el perjuizio que consideran dos Textos, y que produxera en sî la variedad de resoluciones tan contrarias, *in eodem casu, & super eodem iure, Leg. fin. §. ubi autem, Cod. de bonis, qua liberis, ibi: Ne ludibrio Leges ei fiant (aqui) sapius eandem, & amplecti, & respicere hereditatem cupienti, Leg. cum alijs, Cod. de curat. furios. ibi: Ne crebra, vel quasi ludibriosa fiat curatoris creatio (aqui) & frequentèr, tàm nascatur, quàm desinere videatur,*

tur, exornalos copiosamente *D. Larrea decis. 51. numer. 21.* muy à nuestro caso, y en terminos de *incompatibilitate Maioratus cum alio*, que es la nuestra, *Et de qua agimus.*

60 Esto es en suma lo que oy pretende Don Pedro, queriendo que aya vnas Leyes, y disposiciones legales variables, que fuesen justas, y eficaces, para aver condenado, como por ellas se hizo à Don Juan su visabuelo, numer. 10. que litigò con su hermana Doña Francisca, en dicho pleyto sobre que recayò dicha Executoria; y que para èl, dichas Leyes, y disposiciones ayan de tener en el estado presente otro efecto, y quedasse *quasi ludibriosum* lo juzgado en las sentencias de ella, y que en vn mismo Senado, con vista de la misma fundacion, y con las mismas excepciones se resolviessè à su favor lo contrario, *Et frequenter, tam nascatur, quàm designere videatur.*

61 Sin atender à lo que doctísimamente nos previno *D. Olea de cess. iurium, tit. 6. quest. 10. num. 38.* tocante à la autoridad que en sî tienen las sentencias de Tribunal tan Supremo: *Cuius auctoritas in omnibus his Regnis, Et ubique terrarum, quo iustitia collitur, Et Iurisprudencia amatur iustissima ratione venerantur, nam licet non quid iudicatum. Sed quid iudicari debeat attendendum sit,* como lo notò *D. Larrea decis. 47. numer. 52. ex Leg. sed licet, ff. de Officio Praesidis;* esto no obstante, este mismo gravíssimo Senador reconociò la autoridad de semejantes sentencias, *Et validum argumentum ab eis proveniens;* y en lo que todos convienen es, que quando la Executoria, y sus sentencias de ella contuvieron en sî el pleno conocimiento, y lo resuelto en ellas, se quiere variar por los mismos medios, y excepciones presentes, y controvertidas en su primero juicio, yà juzgado, *nullatenus permittendum est, idem D. Larrea allegat. 15. numer. 24. Et 25. D. Crespi Valdaura observ. 103. numer. 62. D. Lara de vita hominis, cap. 27. numer. 57. Nogueroal allegat. 26. numer. 325.*

62 Diga, pues, Don Pedro de Chaves en este juicio de ãora quanto quisiere mover, ponderando hallarse en la li-
nea

nea primogenita, assi del dicho Don Francisco, numer. 8. su tercero abuelo, como tambien descendiente, y primogenito por la linea de Doña Francisca de Chaves, num. 11. su visabuela; pondere assimismo el llamamiento que supone asistirle por la persona de dicho Don Juan de Contreras su visabuelo: Eleve tambien su defensa à querer dezir, que la fundacion de dicho Tellez Giròn, no es, ni fue de segundogenitura, ni la prohibicion del concurso de èl con el de Chaves, de incompatibilidad lineal, ni real, sino es, que fue personal *tantum*; y hallarà, que todo esto, y mucho mas se deduxo, y controvirtió en dicho pleyto, que se resolvió, y juzgò por las sentencias contenidas en dicha Executoria, en vista de la misma fundacion del Mayorazgo de Tellez, que igualmente està presente, desestimado por dichas sentencias lo que con violenta, y estraña inteligencia se nos opone, y quiere dár à la misma fundacion, y à lo literalmente en ella prevenido, y su razon final, que en ella tuvo el mismo Fundador.

63 Y si acaso, por lo que demuestra el arbol, se quisiere dezir, que Doña Francisca de Chaves, num. 11. poseedora que fue de dicho Mayorazgo de Tellez, y quien ganò dicha Executoria, falleció dexando dos hijas legitimas, que fueron Doña Geronima, y Doña Ana, numer. 13. y 14. y que por la vacante de ella dicha Doña Geronima, como su hija primogenita, fue la que continuò el Mayorazgo de Tellez, sin que dicha Doña Ana su hermana, que se hallava segundogenita, la hiziesse contradicion, ni litigasse con ella, queriendo por esta parte verificar Don Pedro, que dicho Mayorazgo no se tuvo, ni corriò por de segundogenitura, con el efecto de lineal, y real.

64 Respondo: Lo vno, el que dicha Doña Ana, que contradixesse, ò no la possession de dicho Mayorazgo à Doña Geronima su hermana (como despues se dirà, y fundatà) no pudo por su hecho alterar la substancia de la dicha fundacion, su norma, y regla de sus llamamientos, y calidades en ellos prevenidas, y establecidas por dicho Fundador.

65 Lo segundo, y mas principal, respondo tambien, no ay que estrañar el que dicha Doña Ana se escusasse de mover pleyto à dicha Doña Geronima su hermana; pues aunque es verdad la veia ocupada en la linea primogenita, y que ella se hallava en la segundogenita, como hija segunda que avia quedado de dicha Doña Francisca de Chaves su madre; y que por este medio pudiera tener intento para moverla pleyto, no se hallava asistida del segundo medio prevenido en la misma fundacion, de que su hermana fuesse poseedora del Mayorazgo de Chaves, no compatible con el de Tellez Girón, que entonces le poseia Don Pedro de Chaves, num. 12. Y aunque es verdad, que despues se juntaron ambos Mayorazgos por el casamiento que dicha Doña Geronima contraxo con dicho Don Pedro, numer. 12. tampoco podia mover dicha incompatibilidad contra ellos, por no concurrir ambos Mayorazgos en vna misma persona, y que el de Tellez residia en dicha Doña Geronima su hermana, y el de Chaves en Don Pedro su marido, en cuyos terminos no implica, ni se causa dicha incompatibilidad, como doctissimamente nos lo dexò tambien advertido, y prenotado *Roxas de incompatibilit. maior. part. 4. cap. 2. à num. 1. Et sequentib.* y por todo èl funda, y resuelve, que el marido puede gozar el Mayorazgo que èl tuviere, y juntamente el que su muger traxere à su matrimonio, aunque fuesse incompatible con el que èl goza. La razon que el mismo Autor nos demuestra es, que entonces el Mayorazgo que toca al marido, le pertenece, y goza *iure proprio: at verò, el que la muger traxo à su matrimonio no le goza iure proprio, sed iure administrationis nomine uxoris, Et tanquam eius administrator legalis.*

66 El reparo se pudiera hazer de la omision que de su parte tuvo Don Luis de Chaves, num. 16. padre de nuestra parte, quando viò, que Don Francisco su hermano, num. 15. en la vacante de ambos Mayorazgos, que se causò por la muerte de sus padres Don Pedro, y Doña Geronima, numer. 12. y 13. se entrò, y le dexò continuasse vno, y otro

Mayorazgo, y que no le huviesse movido pleyto para que le dexasse el de Tellez Giròn, que no debia retener junto con el de Chaves, y le pertenecia, y tocava à èl como à su hermano, hijo segundo que avia quedado de los vltimos poseedores, y contenido en la linea segundogenita, que le causò Doña Geronima su madre, como hijo segundo que quedò de ella, *nam quilibet ex filijs, seu fratribus constituit sibi, & suis lineam, que ignitium sumit à persona filij secundi, & sic filius secundus facit propriam lineam respectu suorum descendentium, diversam à linea primogeniti, & suorum, sic docet Roxas, cum Mieres, Salçedo, Covarrub. & alijs, part. 7. capit. 7. à num. 17.* y hallarse desocupado de dicho Mayorazgo de Chaves.

67 Nada de lo qual puede perjudicar oy à Don Juan, nuestra parte, hijo de dicho Don Luis, ni dicho su padre le pudo alterar su derecho que le assiste, *neque ex dispositione iuris*, se puede, ni debe considerar por legitimo poseedor de el Mayorazgo de Tellez à dicho Don Francisco, numer. 15. su tio, sino es, que en la realidad fue intruso, y detentador injusto de dicho Mayorazgo, que por nuestra *Ley 45. de Toro* se transfiriò legalmente su posesion de èl en el padre de Don Juan Ignacio, nuestra parte; y por cuya causa, y con justa razon le ha puesto aora su demanda à Don Pedro, numer. 17. su primo, que igualmente se halla intruso, y detentador injusto de dicho Mayorazgo de Tellez, para que se le condene se le restituya à dicho Don Juan, y sus bienes de èl, y agregados, con sus frutos, y rentas, desde la muerte de dicha Doña Geronima, num. 13. su abuela, que fue la verdadera, y vltima poseedora, y à quien se debe atender en su vacante, como magistralmente lo funda, y resuelve *D. Paz de tenut. cap. 33. num. 30. 31. & 51. & ferè per totum.*

68 Para mayor convencimiento de la parte contraria, y sin perjuizio de lo hasta aqui fundado por la nuestra, en exclusion de todo lo que se nos quiere oponer, recordamos, tambien, y añadimos ser principio elemental en nuestra Jurisprudencia, el que qualquiera que intenta la succession de

de vn Mayorazgō, y que se le estime por verdadero successor en èl, entra con obligacion de probar, demonstrar, y justificar, segun la fundacion del Mayorazgo que se controvierte, tres requisitos indispensables para poder vencer. El primero, *se habere substitutionem ad Maioratum*. El segundo, *evenisse causam sue substitutionis*. El tercero, *habere etiam qualitatem sub qua vocatus fuit*. Leg. 1. versic. *Quamvis*, Cod. quorum bonorum, ibi: *Non aliter possessor constitui poteris, quam si te defuncti filium esse, & ad hereditatem, vel bonorum possessionem admissum probaveris*, Leg. *cum ita legatur*, §. *in fideicommissis*, ff. de legatis secundo, ibi: *Hi ad petitionem hereditatis, admitti possunt, qui nominati sunt, nostra Lex Reg. 40. Taur. D. Molin. de primogen. lib. 3. cap. 5. num. 6. D. Castillo 6. controvers. cap. 181. in fine*. Y faltandole qualquiera de los dichos requisitos, le excluye la misma fundacion, y voluntad del testador, y es quererle oponer à su misma disposicion, que no lo admite la Ley. Leg. *illis libertis*, ff. de conditionibus, & *demonstrationibus*, ibi: *Contra voluntatem defuncti, petens non debet audiri*. Leg. *peto*, ff. de legatis secundo, ibi: *Cum ibi fideicommissum petatur ab his, cum quibus testator non est locutus, optimè D. Larrea decis. 33. num. 33.*

69 Vea, pues, conforme estas doctrinas el Abogado de Don Pedro, num. 17. como las podrá, ni puede aplicar, ni ponderar para obtener en su intento, quando *ex diametro* atendida la fundacion del Mayorazgo de Tellez, sus clausulas, y llamamientos de èl, forma, y qualidad con que se establecieron, le obstan, y omnimodamente le excluyen de la sucesion de èl.

70 Lo vno, porque en quanto à que tenga llamamiento à dicho Mayorazgo, & se esse *vacatum ad eum*, no lo puede demonstrar, sino es, por el que el Fundador se dize dexò à Don Juan, num. 10. visabuelo de dicho Don Pedro; pero este, como yà dexamos fundado, no se le dexò absoluto, sino es en defecto de hijo segundo de Don Francisco, numer. 8. que lo fue Doña Francisca; y con el nacimiento de ella caducò, cesò, y se resolviò el aserto llamamiento de dicho

Don

Don Juan, y demás dependientes de él, *ac per consequens*, Don Pedro su viznieto no nos le puede mover, ni alegar, que tiene llamamiento en dicha fundacion.

71 Lo segundo, que tampoco puede demonstrar, *evenisse casum sua substitutionis*, quando se quiera valer de la que el Fundador hizo en dicho Don Juan; pues aunque se estimasse por no caduca, y resuelta con el nacimiento de la hija segunda de Don Francisco, siempre la substitution hecha en Don Juan fue posterior à la de dicha su hermana, y en defecto de averla; y como dexamos prenotado, *ductus necessitate*, y à mas no poder Don Alonso Tellez en su Mayorazgo llamò à dicho Don Juan; por lo qual dezimos justamente oy à dicho Don Pedro su viznieto, que no ha llegado el caso de su substitution; y que Don Juan nuestra parte, descende de la dicha Doña Francisca de Chaves su visabuela, y consiguientemente incluido en su llamamiento, que el Fundador la dexò, y diò anterior à dicho Don Juan, de quien procura derivar la contraria, y se le haze evidente no poder demonstrar, *evenisse casum sua substitutionis*.

72 Y si quisiere dezir, que él tambien se halla descendiente de la dicha Doña Francisca de Chaves su visabuela, y asistirle por esta parte el llamamiento que en ella se hizo, y que demuestra la misma fundacion; se le responde, faltarle el requisito tercero (*hoc est habere qualitatem, sub qua vocatus fuit*) y que antes bien le obsta la contraria, respecto de hallarse en la linea primogenita, assi de dicho Don Juan, como de la de dicha Doña Francisca de Chaves sus visabuelos, y obstarle assi mismo ser poseedor actual de dicho Mayorazgo de Chaves; circunstancias todas, que comprueban no asistirle à dicho Don Pedro, ni la qualidad de segundogenito, que buscò el Fundador de nuestro Mayorazgo; ni tampoco la que la fundacion previene, y lo manifiesta su razon final, en ella expressada, de dicha incompatibilidad lineal, y real, que impide, y prohíbe el concurso de ambos Mayorazgos de Tellez Giròn, y el de Chaves, en vna misma persona.

73 Y quien prueba , y demuestra con toda realidad , y claridad los dichos tres requisitos , que dexamos prenotados , es dicho Don Juan Ignacion de Chaves , nuestra parte , cuyo llamamiento , y que le tenga en dicha fundacion , como descendiente de la dicha Doña Francisca su visabuella , no se le puede negar: Que aya llegado tambien el caso de su substitution , lo demuestra el arbol ; pues quien se la quiere competir , y controverrir , es dicho Don Pedro su primo , sin atender à las nulidades , y defectos que le obstan , y dexamos opuestas , y fundadas : Que tambien Don Juan entre con el tercero requisito , de tener la qualidad *sub qua vocatus fuit* , tambien lo manifiesta lo que dexo fundado exactamente , assi por hallarse en la linea segundogenita de dicha Doña Geronima su abuela , que causò la verdadera vacante de dicho Mayorazgo de Tellez , como por estar assimismo libre , y desocupado de dicho Mayorazgo de Chaves con que à todas luzes se verifica la justificacion de su demanda , para vencer en ella.

74 Y fue vn refugio inutil , y que se pudo escusar , el que à la vista de este pleyto , quiso ponderar tambien el Abogado de Don Pedro , queriendo dar à entender à los Señores Juezes , que por espacio de mas de cien años , se avia siempre continuado la possession de dicho Mayorazgo de Tellez en su linea , y que le avian gozado sin contradiccion alguna : Digo , pues , que este refugio , y discurso , le pudo escusar. Lo vno , porque de dicho Mayorazgo de Tellez , solo fueron poseedores legitimos Doña Francisca en quien se fundò , y Doña Geronima su hija , *num. 13.* aunque contra esta , como lo dexamos prenotado , Doña Ana , *num. 14.* su hermana , hija segunda de dicha Doña Francisca , la pudiera aver questionado la succession de dicho Vinculo.

75 Con que en suma hallamos solo dos poseedores legitimos , que se pueden dezir , y estimar averlo sido de dicho Mayorazgo de Tellez , y por su vacante , que fue por la muerte de dicha Doña Geronima , segun yà lo dexamos fundado , los dos que se quieren dezir poseedores de dicho

Mayorazgo de Tellez, no lo son, ni pudieron ser, sino es intrusos, y detentadores, como realmente lo fue Don Francisco, *num. 15.* y por su muerte Don Pedro, *num. 17.* que tambien lo está detentado, y es alegacion voluntaria, querer persuadir lo contrario, y no cierta, ni verdadera la posesion de años, que se quiso ponderar. Lo segundo, que aun quando constasse (que no es así) el que en la posesion de dicho Mayorazgo, no solo por los cien años que se quiso dezir, si no es aun por muchos mas, el no verdadero successor, conforme à la fundacion, y *Ley Real 45. Tauri*, que la defiende, se huviera de su hecho entrado en la posesion de èl, y continuado se en la linea que dexasse, en la sujeta materia; *de vera successione Maioratus de qua agimus*, no podia producir efecto alguno, ni linea legitima para si, ni sus descendientes de èl, *siquidem ex dispositione iuris, una linea contra aliam non prescribit*, sino es con prescripcion immemorial, y siempre el intruso, y que se quiso introducir en èl, quedaria solo con la voz, y nombre de injusto detentador, y el mismo vicio, y defecto se continuará en los descendientes de èl. Así me lo enseñan, y proponen con el magisterio que acostumbra los *Add. ad D. Molin. de Hispanor. primog. lib. 1. cap. 3. signantèr num. 22. versic. Vel die,* ibi: *Secus in Maioratus, eo quod ex dispositione legum partita; § 45. Tauri, Mortuo ultimo possessore Maioratus, possessio in sequentem transfertur, quare una linea contra aliam (aliter quam tempori immemoriali) non prescribit.*

76. Y continuando el mismo punto, satisfacen à Cavedo, y otros, que quisieron dezir lo contrario, y que la prescripcion quadragenaria, *adversus clausulam Maioratus, succedendi consuetudinem admitebat.*

77. Y dizen los *Add. Quibus nihil aut parum refragantibus cum Authore hic tenendum reor.* Y dan la razon: *Nam in Maioratus Hispania voluntatem testatoris normam, § modum succedendi ab ipsomet testatore caute, ac deliberate prefixum, sola prescriptio immemorialis variare potest. Ex Authore hic, § lib. 2. cap. 6. num. 26. Vbi constat immemorialem desiderari prescriptionem.*

78 Y explicando al señor Molina prosiguen *versic. Nec verum est dicere, cum Authore suprà allegato num. 52. Quod prescriptio quadragenaria cum titulo, habet vices prescriptio- nis immemorialis*; advirtiendo, que esta proposicion in ma- teria *Maioratus*, no corre, quatenus ad eius *successionem*. Lo vno, *Quia ministerio Legis 45. possessio statim in successo- rem transfertur; & sine possessione prescriptio non procedit*. Lo otro, *Quia contra non natos prescriptio quadragenaria non sufficit*, y que el señor *Molin. loquitur in prescriptione, ubi tractatur an bona sint libera; an vero sin Maioratus sub- iecta; secus quando esto no se controvierte, sed de successio- ne Maioratus contenditur, tunc enim. Concluyen en su nu- mero, ser precisa prescripcion immemorial, para que vna linea pueda prescribir contra otra.*

79 En nuestro Mayorazgo que es tan moderno, no ay aptitud para contra la forma, y modo de su *succession*, establecida en él, poder alegarse prescripcion immemorial, *ultra* de que aunque fuesse mas antiguo, y de mas años, re- sultando de la misma fundacion lo contrario, sobre que se quisiesse alegar immemorial, descubierto el error, y falsa causa de su principio en ella, tampoco la immemorial fuera admisible, ni productiva de efecto alguno contra la mis- ma fundacion, *ut cum D. Molin. lib. 2. cap. 6. num. 60. & 73. lo fundan sus Add. in dict. lib. 2. cap. 6. num. 60. y es co- mún sentir de todos los Doctores, que hablaron de la im- memorial, de qua optimè D. Crespi Valdaura observ. 14. per totam, & Lagunez de fructibus, & expensis, part. 1. capit. 15. §. 5.*

80 La razon es, *quia non possessio sed origo nanciscenda possessionis, inquirenda est, Leg. 3. ff. de acquirenda possessione, & à primordio tituli formatur futurus eventus, Leg. uni- ca, Cod. de imponenda lucratis descriptione; nec nemo potest mutare causam suæ possessionis, Leg. cum nemo, Cod. de acqui- renda possessione*; por cuyas doctrinas, dixo, y fundò elegan- temente el Autor práctico en las causas de nobleza, *Juan Garcia de Nobilitate, gloss. 40. à numer. 6. que el que ob- tuvo*

tuvo Executoria solo de possession local, en razon de su hidalguia, *etiam per mille annos*, que passassen, no le pudiera mudar, ni adelantar, ni mantener mas possession que la local, en el Concejo, Villa, ò Lugar, contra el qual obtuvo dicha su Executoria.

81 En nuestro Mayorazgo Don Pedro no puede alegar verdadera, ni legitima possession que le asista, ni en su persona, ni en la de su padre; pues ambos fueron intrusos en el, descubierto el origen, y principio, y su error, y falsa causa con que se entraron, y quedaron en el, que fue por la vacante de dicha Doña Geronima, madre, y abuela respective de los referidos, y esto contra el tenor de la misma fundacion, y de nuestra *Ley Real 45. Tauri*, que en la vacante de dicha Doña Geronima, transfirió la justa, y legal possession en el padre de nuestra parte, *ex iam dictis*.

82 Y assi el aver movido el refugio de la possession continuada, y de tantos años como se quiso dezir, y se nos opuso en contra, queda yà resuelto, y desvanecido, y en conocimiento de esto mismo, que no lo ignoraba el Abogado de Don Pedro, insistiéndole siempre en dicha su assera possession, yà que no en fuerça de prescripcion, la ponderò, y quiso valerse de ella en fuerça de observancia interpretativa, haziendo para ello vn supuesto erroneo, de estar dudosa la inteligencia de las clausulas del Mayorazgo que se controvierte; y por este medio, y que en estos terminos, dicha observancia que llamò interpretativa, influia mucho en su derecho, y à que se debia atender, alegando para ello la *Ley si de interpretatione*, ff. de legibus, cap. cum dilectus, de consuetudine, cap. cum contingat, de transactionibus, y otros textos quos refert Valeron de transaction. tit. 6. quest. 3. à numero. 32. D. Solorçan. de iure Indiar. lib. 2. cap. 21. à num. 23. copiose D. Castell. 5. controu. cap. 93. §. 7.

83 Digo, pues, que todas estas doctrinas, las quales *in suo casu* pudieran considerarse, fueron alegadas, y traídas sobre vn supuesto erroneo, que el Abogado de Don

Pedro quiso formar de su idea, de estar obscuras las clausulas de la fundacion de dicho Vinculo de Tellez y Giròn, y confusa la inteligencia de ellas. No estraño que no las quiera percibir como en sí están, el Abogado de dicho Don Pedro, por no le ser propicias, ni favorables à su parte en cosa alguna, *immò* claramente exclusivas de su derecho, para poder retener el Mayorazgo que se le demanda, *Et unico verbo*, le satisfacemos negandole dicho supuesto, y que antes bien las clausulas de dicha fundacion, sus llamamientos, y forma en ellos dada, están tan claras, y distributivas por el mismo Fundador, cada vna de ellas en su caso, que no admiten la menor confusion, ni necessitan de interpretacion alguna no admisible, y mucho menos la estraña, y contrato dà razon, y opuesta à la voluntad del mismo Fundador, que se las quiere dar por la parte de dicho Don Pedro: Y pues à ambas partes nos es preciso arreglarnos à ellas, serà en vano otra qualquiera observancia interpretativa, *qua quidem non militat*, quando la fundacion ella por sí misma se explica, *nec vlla admititur questio voluntatis, Leg. ille, aut ille, §. cum in verbis, ff. de legatis 3. Leg. continuus, §. cum ita, ff. de verb. obligation.* y como funda doctísimamente *D. Larrea allegat. 92. num. 11. Et sequent.* hablando de qualquier Privilegio, ò otra qualquiera disposicion, *nullatenus adversus eius tenorem, vlla observantia procedere valet*, y que lo contrario fuera *potius infringere Privilegium, aut dispositionem, quam interpretari*, que es lo que se pretende por el Abogado de Don Pedro, convencido de que dichas clausulas, y llamamientos no le favorecen en cosa alguna.

84. Las quales tenemos obligacion los Abogados de las partes atenderlas, y considerarlas con la distincion, y modo con que el Fundador las previno, y no procurar pervertirlas, ni confundirlas, como muy doctamente nos lo advirtió *D. Crespi Valdaura observat. 22. num. 20. ibi: Cum ergo in nostro casu adeò diverse testator disponat, quilibet substi-*

tutionis gradus de perse iudicandus est, ac si alij non ad essent, quia ab ipso testatoris sermone sunt clausula discreta, & ut inquit Modestinus, cum aliud, adque aliud testator disponere vult, singulis separatim substitutionibus uti debet, Leg. iam hoc iure 4. §. 1. ff. de vulgar. & pupil. substitut. &c. Ni nos serà de provecho el que con logicos argumentos queràmos persuadir lo que las mismas clausulas de la fundacion nos permiten, ni nos dån lugar à ello, advirtiendolo que nos dexò prenotado doctissimus D. Rodericus Suarez in Leg. quoniam in prioribus, Cod. de inofficios. testament. limitat. §. versic. Nec si Iudex essem, ibi: In decidendis causis, non adhareas logicis argumentis. Y serà solo en lugar de aclarar lo dispositivo de las mismas clausulas, añadir las nueva confusion, incidiendo en lo que tambien advierte Marquez el Governador Christiano, lib. 1. cap. 30. §. 1. hablando de los Abogados, que en lugar de desatar los nudos que el ovillo tiene, le suelen añadir mas. Aunque à vista de tan Supremo Senado, por mas que se quiera impugnar la luz, y verdad de dichas clausulas, correrà mas segura la justicia de la parte que la tuviere.

85 Por ultimo, *& ut nihil intactum relinquamus*, recuerdo asimismo el singular caso, y celebre question que excita, y pone Roxas de incompatibilitat. Maiorat. part. 4. cap. 6. per totum, circa lineam successibilem, & non successibilem in eadem persona concurrentem. En la qual, para poderla explicar, y darse à entender en ella, figura, y pone su caso, de que vno que tenia quatro, ò mas hermanos, de sus propios bienes fundò Mayorazgo, llamando à èl à su hermano el inmediato, y à sus hijos, y descendientes, en la forma regular: Al segundo hermano le excluyò expresamente, y à toda su descendencia de èl, llamando despues el tercero, y sus hijos, y descendientes de èl.

86 *Evenit*, como lo propone el Autor, que vn descendiente del primer llamado contraxo matrimonio con persona descendiente del hermano segundo excluido, y toda

da su linea de èl, de cuyo matrimonio nació vn hijo, el qual de vna parte tenia linea successible, y llamamiento à dicho Mayorazgo, *Et ex alia parte habebat lineam odiosam, adque exclusam;* y sobre la succession de este Mayorazgo se formò pleyto, que dize el Autor passò en la Chancilleria de Granada, el qual se le moviò otro descendiente del hermano tercero de dicho Fundador, *qui ex omnilatero habebat lineam successibilem.*

87 Disputa, pues, doctíssimamente, *Et pro utraque parte,* qual de los dos litigantes debia ser preferido en dicha succession; y desde el *num. 4. usque ad 21.* trae seis argumentos fortíssimos, y muy fundados à favor del descendiente de dicho hermano tercero, *successibile ex utraque linea.*

88 Desde el *numer. 21. usque ad finem capituli,* discurre, y propone tambien otros seis fundamentos por la parte del descendiente, *ex linea successibile,* por vna parte, *Et ex alia ex linea insuccessibili, Et odiosa,* *numer. 51.* dize el Autor: *Quid tenendum in questione, ita dubia, ardua, Et intricata, tot urgentibus pro utraque parte rationibus? Indisolubilis quidem videtur, adeò, ut plerique existiment, respondendum, quod dici solet! Solvat Apollo.* Pero el Autor prosigue, y dize: *Sed ego utinam verum attingam favore Divino implorato audeo interponere meam sententiam, videlicet, quod in dubio ultimam amplector.*

89 Sigue, pues, Roxas, y resuelve por el descendiente por vna parte de la linea insuccessible, y odiosa, que era la del segundo hermano expressamente excluida, *Et ex alia parte;* y por la linea materna successible, como descendiente de dicho hermano primero, y llamado; pero con vna distincion, de que si la causa de exclusion, *qua motus fuit institutor ad excludendum fratrem, eiusque descendentes fuisset in odium alicuius mascula, quam frater contraxisset in matre, vel patre alterius coniugij.* En este caso, atendida la voluntad de el Fundador, que fue de
con-

conservar la pureza de su familia, *etiam quod in minima parte*, le tocasse al descendiente de el hijo segundo, *licet ex alia parte provenisset ex sanguine puro, & ex linea successibili*, no pudiera obtener, ni vencer à su contradictor.

90 Pero si el odio, y exclusion, *ex alia causa processit, veluti ex iniuria personali, aut in gratitudine*, tunc enim al descendiente no le perjudicaba; y concluye que assi se determinò, y estimò en dicha Real Audiencia de Granada.

91 Y por si acaso el Abogado de Don Pedro quisiere refugiarse à el caso yà referido, y que propone Roxas, y apropiarsele para la defensa de su parte, alegando que Don Pedro de Chaves, quando se estime obstarle ser poseedor actual de dicho Mayorazgo de Chaves, y descendiente de la linea primogenita de Don Francisco, num. 8. de la qual se desviò el Fundador de nuestro Mayorazgo, y por este medio ser de linea insucceble para èl: concurre igualmente el tener de su parte, y hallarse descendiente de Doña Francisca de Chaves, num. 11. y de la linea primogenita de la susodicha; diziendo, que por esta parte se halla en la linea sucesible, y de mejor derecho, *ac per consequens*, segun el sentir de Roxas, en el caso que propuso, debe obtener, y vencer por ella.

92 Le respondemos, y dezimos serà refugio invtil, lo que en esto quisiere mover: Lo vno, porque además de ser caso tan especial, y irregular el que se le ofreciò à Roxas, y tan difícil en su resolucion, como èl mismo lo reconoce, no es adequable à nuestro pleyto, ni nos altera, ni puede excluir lo que con el mismo Roxas dexamos yà presupuesto, y fundado, de que no se debe, ni puede persuadir se desviasse el mismo Autor, y de sus doctrinas tan solidas, y resoluciones tan firmes, anteriormente fundadas por la especie, y caso irregular que se le ofreciò proponer, *in dict. part. 4. capit. 6.*

93 Además, que no nos puede Don Pedro en la fundacion de Don Alonso Tellez Giròn, representar, ni dar li-

nea sucesible à èl en su persona, *ex villo capite*; la razon es, porque si recurre à la que le constituyò dicho Don Francisco de Chaves, su tercer abuelo, y en que se halla, le obsta la exclusion de primogenito de ella, y hallarse asimismo actual poseedor de el Mayorazgo de Chaves, no compatible con el de Tellez Giròn, *ex iam dictis*, y assi esta linea le es insucesible.

94 Si quisiere mover la de dicha Doña Francisca, numer. 11. su visabuela, tampoco esta la puede verificar sucesible en su persona, por hallarse en la linea primogenita de la susodicha, descendiente de ella, y no de la linea segundogenita, que preocupò Don Luis, num. 16. parte de nuestra parte; con que por ambas lineas dicho Don Pedro se halla incapaz, y insucesible à la sucesion de el Mayorazgo, que le tenemos demandado, atendida la fundacion de èl, y sus clausulas, que llevamos fundadas, y presupuestas, y à que se debe estar en la decission de esta causa, y no al caso que se le ofreciò à Roxas, no aplicable à ella, ni tampoco à la decission de la Chancilleria de Granada; pues como dixo el señor Larrea, Senador que fue tambien en ella, *in decis. 47.* y lo dexamos yà tambien advertido, y fundado, qualquiera diferencia, ò novedad, que concurra en los juizios, y pleytos que se controvierten, varia la resolucion de ellos.

95 Lo otro, y no menos estimable, que aun atendida la resolucion, y sentir de Roxas, *suprà citatus*, en el caso que propuso nos manifiesta, que si la exclusion de el hermano segundo se verificasse aver sido, y provenir de causa real, debiera entonces influir en todos los descendientes, y cada vno de ellos; y solo por considerar en su caso, que la exclusion de el hermano segundo pudo provenir, *ex causa personali, veluti iniuria, aut in gratitudinis*, resolviò por el descendiente de ella sucesible, *ex alia linea*.

96 En nuestro pleyto bien claramente dexamos fundado, y demostrado el efecto que produjo, no aver llama-
do

do Don Alonso Tellez Giròn, à su Mayorazgo à Don Francisco de Chaves, ni à Don Juan su hijo primogenito, y la razon, y causa final que le moviò para ello; como igualmente tambien la que le moviò, para aver criado, y fundado su Mayorazgo en el hijo segundo, que Dios diesse à dicho Don Francisco, y formadole de segundogenitura; nada de lo qual fue por razon, ni causa personal, sino es ambas, y cada vna de ellas, real, y absoluta en todos los llamados, y cada vno de ellos, para la mayor conservacion, y perpetuidad de su Mayorazgo que fundaba: en cuyos terminos no nos ofende en cosa alguna, el caso singular, y especial, que excitò Roxas, *imò potius*, aun por lo mismo que en èl demuestra su razon, y distincion de sentir que para ello tuvo, nos afiança mas lo que en razon de nuestra fundacion dexò fundado, y resuelto, *idem Roxas*, à quien siguiendo en este Informe, dexamos exprestado en èl las razones, y fundamentos legales que llevamos presupuestas.

Ex quibus omnibus, ex maximè, por lo que tan Supremo Senado, *in cuius scrinio pectoris omnia iura resident*, tiene previsto para la justa resolucion de esta causa: Espera nuestra parte obtener en ella. *Salva in omnibus*,
D.V.D.C.

*Lic. D. Francisco de Torres
y Olvera.*

1110

16

QUOMODO
FUNDATIO
COMMISSARIATU
RATIS. PARS
HABITAT

87